

EMBLEMAS DE GREMIOS Y COFRADÍAS EN LA CIUDAD DE BARCELONA

Por

Leticia Darna

Académica Correspondiente

En mi estudio sobre las armerías existentes en los conventos, monasterios, iglesias y edificios civiles de Barcelona, advertí la existencia de gran número de escudos artesanales y gremiales. A causa de la desamortización de 1835, de la *Semana trágica* de 1909, o de la Guerra Civil de 1936-39, que provocaron la quema y destrucción de monasterios, resulta hoy muy difícil recopilar todos los que existieron adornando diferentes partes de estos edificios. Y esto a pesar de que algunas entidades de Barcelona, como la Junta de Comercio, la Academia de Buenas Letras y otras públicas y privadas recogieron una importante cantidad de obras de arte procedentes de aquellas destrucciones. Otras piezas son conocidas gracias a la labor de algunos historiadores, como Cayetano Barraquer, Carreras Candi, Montsalvatje y Capmany, entre otros. Pero todavía quedan elementos arquitectónicos, escultóricos y pictóricos en los principales museos de Barcelona sin identificar, muy en especial en su aspecto heráldico

Habiendo percibido este vacío histórico en una ciudad tan rica -y a veces tan poco valorada- en cuanto a las representaciones heráldicas que atesora, con-

sideré conveniente acometer su estudio. Tras reunir todos los datos hallados en índices y catálogos y en los distintos manuscritos encontrados en el Archivo de la Corona de Aragón, Biblioteca Universitaria, Biblioteca de Cataluña, Archivo Municipal de Historia, Archivo Diocesano, Archivo de la Catedral, etc., el interés del tema quedó plenamente confirmado. En orden a la identificación de los emblemas, ha resultado también muy útil la consulta de manuscritos referentes a gremios y cofradías, así como de los libros de pasantía.

Al llegar el siglo XIII, la ciudad de Barcelona experimenta un período de transformación. Los artesanos se reúnen en barrios y calles según el oficio o especialidad; a veces en el centro de la ciudad, pero con algunas excepciones para los oficios que causaban molestias o necesitaban trabajar al lado del mar o del *Rec Comptal*. Los distintos talleres artesanales se agrupaban según sus necesidades; dejaron su recuerdo en los nombres de algunas calles. En el centro de la ciudad encontramos claros ejemplos en las calles *Mirallers*, *Filateres*, o *Argenteria*, dels *Assaonadors* o dels *Flassaders*, de *Boters*, de *Carders* o de *l'Esparteria*, dels *Escudellers* o dels *Sombrerers*, entre otras.

Más tarde se constituyen los gremios como asociaciones profesionales, celebran sus fiestas, sostienen sus capillas en distintas iglesias y monasterios, y ponen en sus paredes, retablos y sepulturas sus emblemas heráldicos de gran riqueza decorativa. Normalmente adoptaban el emblema gremial, pero en otros casos como excepción graban en su lápida el emblema parlante alusivo a su apellido.

Los gremios tenían en su poder el registro de las marcas, elegidas por sus asociados. En general, las marcas eran de escasa inventiva; por ejemplo, los naiperos utilizan figuras siderales (el sol, la luna y las estrellas). No obstante, lo más frecuente es que en sus escudos ostenten útiles de su oficio. Algunos ponían las armas reales por concesión especial; otras veces aluden a temas religiosos.

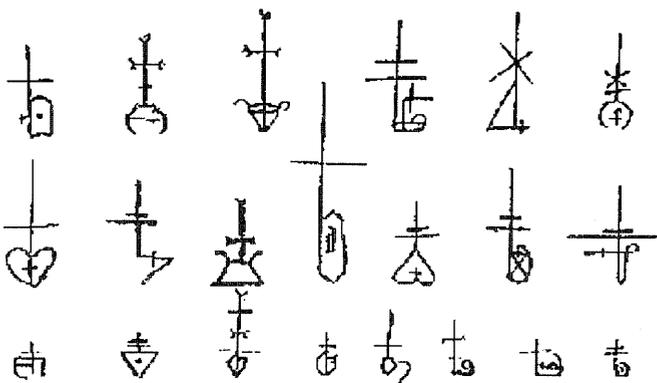
La menestralía (artesanado) es la que origina el estamento privilegiado de los ciudadanos honrados, que forma parte del Consejo de Ciento del Ayuntamiento. Según Durán y Sampere¹, la aristocracia artesanal creó a los ciudadanos honrados, equivalentes a su manera a los hijosdalgo castellanos, gente de honores, es decir de propiedades y rentas seguras que les daban para vivir, gente de linaje notable. Son sus señales las que aparecen en edificios importantes de la ciudad y en las capillas de las principales iglesias. Los mercaderes construyen las grandes casas; su recuerdo perdura en calles y barrios de

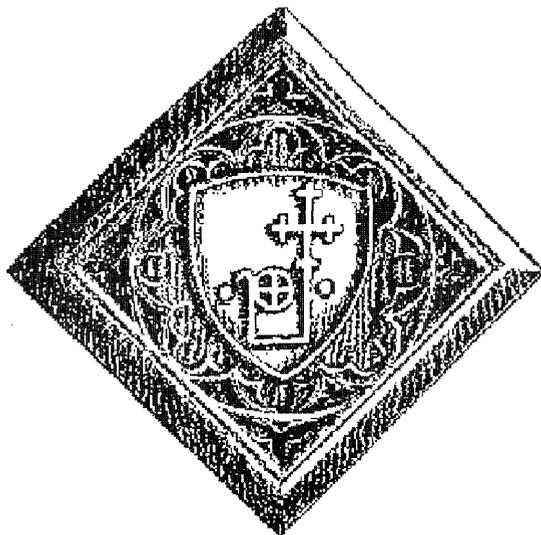
1.- DURAN I SANPERE, A. *La ciutat i la seva historia La organització de la societat i el treball*, t. II Barcelona, Curial, 1973. p.17-20

Barcelona, como la calle de los Mercaders, de Lledó, de Montcada, del Borne, *Carrer Ample* y en el barrio de la Ribera. Estos mismos mercaderes adoptan una marca que usan como distintivo personal o comercial. Muchas pueden relacionarse con las antiguas letras de cambio. Es frecuente que estas señales adopten la forma de escudo.

Cuando los oficios de la ciudad se fueron agrupando en gremios y cofradías, durante el siglo XIV, se formaron tres agrupaciones gremiales donde estaban representados muchos oficios. Tomaron por patronos a San Julián, a San Esteban y a San Eloy y fijaron sus respectivas cofradías en tres iglesias: la Catedral en el centro de la ciudad, la Iglesia del convento de San Agustín en el barrio de la Ribera y la del convento del Carmen en el Raval, más allá de la Rambla. Así mientras los *Esteves* de la Catedral representaban a los fabricantes del arnés del caballero, los *Julians* se dedicaban a los complementos de la indumentaria civil y los que tenían por patrón a San Eloy se reunían en torno a los *serrallers*, por la condición de menestrales del fuego. Además, existían otros gremios de carácter particular, con cofradías en la mayor parte de las iglesias y capillas de la ciudad.

Consta que los *Julians* estaban ya constituidos en el año 1392, en torno al oficio de *passamaners*, que eran considerado como muy antiguo. A estos se le fueron añadiendo otros oficios: los *bossers*, *corretgers*, *tiraters* y *guanters* en 1434; los *capellers* y *naipers* en 1455; los *cinters* en 1472; los *pinters*, *boneters* y *cordoners* en 1478; los *esclopers* y *rosariers* en 1595; los *botiguers de teles* en 1596; los *mercens* y *ulleraires* más tarde. A última hora, en pleno siglo XVIII, se incorporaron los *xocolaters*.



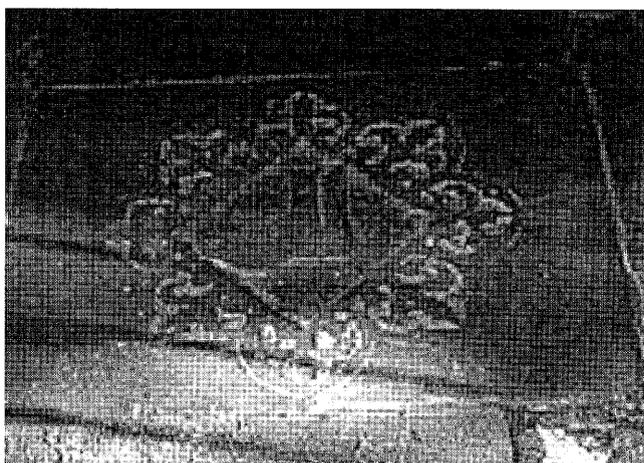


Los gremios mandaron construir retablos a los mejores pintores de la época, como Borasssa, Vergos, Bernat Martorell, Luis Dalmau o Jaume Huguet. Los gremios y cofradías tenían un papel importante en la celebración de fiestas de bienvenida a los reyes o personajes importantes, se ocupaban también de la defensa de la ciudad y tenían diezmos militares. La influencia gremial se extiende no sólo al arte, sino también a las costumbres y fiestas de la ciudad, como la del Corpus, con su procesión, así como las de Semana Santa, donde lucen su bandera. Solían costear un altar en las Catedrales, que se dedicaba al santo patrón. Muchas veces tenemos sus marcas, grabadas en las paredes de las capillas, a veces en forma de escudo tradicional, otras en losange. Según Martín de Riquer, los gremios y corporaciones de oficios usaban emblemas distintivos desde el siglo XIII. Tienden a encerrar estos emblemas en escudos heráldicos, con carácter permanente, como signo distintivo de una comunidad. Todos gozan de capacidad heráldica, pueden inventar un escudo heráldico con las únicas condiciones de ajustarse a las leyes del blasón y no copiar las armas del vecino².

Se conservan en varias capillas los emblemas de estos gremios y corporaciones. En la Catedral de Barcelona, el gremio de zapateros tenía un altar dedicado a su santo patrón. En el claustro se sepultaron muchos de los agremiados, bajo losas en las que se ve el emblema del zapato. Los esparteros y vidrieros

2.- RIQUER, Martín de: *Heráldica Catalana*, vol I, p. 20-21

también erigieron en la Catedral una capilla con su retablo dedicada a San Miguel Arcángel. Lo mismo ocurre con los *llogaters de mulas*, que en 1686 tenían una capilla dedicada a San Antonio Abad, y con los ordenanzas de los

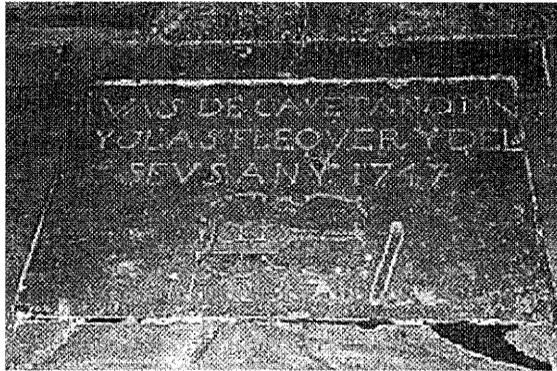


maestros de casas, cuya capilla estaba dedicada a San Felipe y San Jaime Apóstol. Hasta 1806 los componentes de estos gremios se enterraron en los claustros de la Catedral. En otras iglesias, como las del Pino, de Santa María del Mar, de Nuestra Señora del Carmen o el convento de San Agustín ocurre algo parecido.



Hallamos también una sepultura cerca de la sala de Cabrebació, posiblemente de un impresor o mercader, y otra con señal propia de un maestro sastre: unas tijeras. En el ábside de la Catedral están las sepulturas del gremio de freneros o esteves.

Encontramos un emblema del gremio de panaderos en las tumbas de Galletá Mayolas, de 1747, y de Pere Gutierrez, de 1725: una pala con tres panes.



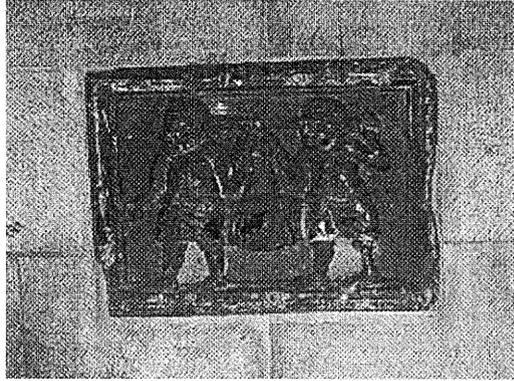
En la capilla de Santa Lucía se conserva la lápida del sepulcro de Francesc Roca, *flequer*, del año 1754. Hace referencia a su apellido y oficio de panadero: una roca y una pala con tres panes.

Otra lápida lleva el blasón de Pere Benet Roca, panadero, de 1618: un escudo con seis panes.

En la losa sepulcral de Francisco Torrens y Parera, del año 1773, encontramos la señal del gremio de *cinters* y *tapiners*: una chinela. En la tumba de Pere Calsapeu, de 1725, vemos un pie, alusivo a su apellido.

Las corporaciones religiosas y gremiales, así como los patronos de las diversas capillas, rivalizaron en la fundación de altares, manteniendo activos por espacio de cuatro siglos a los obradores de pintura y escultura.

También encontramos las tumbas de los beneficiados de la Catedral o colegio de San Severo, con un clavo como distintivo.



Emblema de los *Baitaxos* o Faquines en la Iglesia de Santa María del Mar

En la capilla de Santa Lucía hay una señal en la losa sepulcral de Manuel Torras, forner, u hornero, de 1733, que recuerda su apellido y su oficio: dos torres y entre ellas una pala vertical con tres panes.

También en esta capilla de Santa Lucía hay un bajorrelieve en la sepultura de los *bataixos* de la Plaza Nova de la Mare de Deu de la Victoria, de 1771. Aparecen dos faquines con un objeto atado a una barra sostenida sobre sus hombros, emblema de los baitaxos o faquines en la iglesia de Santa María del Mar.



Útiles del gremio de hortelanos, están en una lápida sepulcral en el suelo de la Catedral



Bandera del gremio de los hortelanos.
© Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona

Un tal Joan Oliveras tiene su escudo en la tumba, del año 1546. Fue de oficio *candeler de sers* y lleva: de plata, tres olivos de sinople, dos y uno.



Escudo en la pared, perteneciente al
gremio de *ferrers* (herrereros)



Iglesia de San Jaime, donde estaba el gremio de Libreros

Otra de las lápidas, del año 1547, tiene un escudo con diversos utensilios de agricultura, propio de un miembro del gremio de hortelanos.

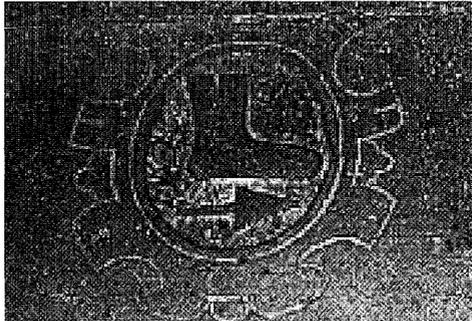


Escudo de *Sabater* (zapatero) en la capilla de la Piedad.

En la capilla de la Piedad hay un escudo en la sepultura de Antonio Serra, negociante, fallecido en 1748. Es cuartelado en cruz: 1 y 4 de gules, una sierra de oro con la hoja de plata; 2 y 3 de gules, tres crecientes de plata, dos y uno.

En el retablo de San Bartolomé y Santa Isabel de Hungría hay un escudo: de oro, un buey contornado de sable. San Bartolomé era el patrono de los carniceros.

En un retablo de la capilla de la *Verge dels Sabaters* (zapateros) hay escudo con dos zapatos en faja.

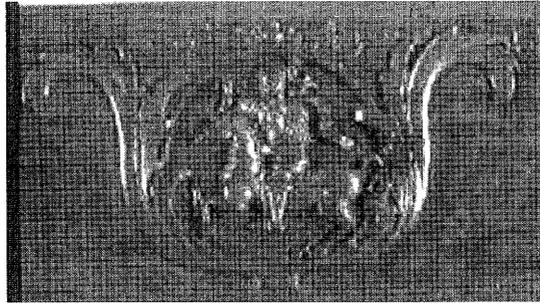


Además de la Catedral, existen o existían otras iglesias donde se dedicaban altares y se enterraban los miembros de varios gremios.

En la iglesia de Santa Ana se encuentra la capilla de la cofradía de la Purísima Concepción. Debajo del retablo de San Antonio y de la Virgen Inmaculada hay un escudo.

En la iglesia de la Merced estaba constituida la cofradía del Cordón del gremio de *argenters*, cuyo patrono es San Eloy. En la misma iglesia existía la cofradía de los *escudillers*, con San Hipólito por patrón. Los toneleros dedicaban su cofradía a San Juan Bautista y los tejedores cuidaban el altar de Nuestra Señora de los Angeles. Los carpinteros reconocían como patronos a San Esciso y San Paulino; los cosecheros a San Isidro Labrador; los peluqueros a San Onofre; los sombrereros a San Jaime, los cinteros celebraban la fiesta de la Asunción.

En la capilla de las Magdalenas estaba la cofradía de los boticarios. La capilla de la Virgen de la Guía fue fundada a mediados del siglo XII por Bernardo Marcús († 1166). Pasó a ser sede de la cofradía de los correos de a caballo. En el Museo de Historia de la ciudad se conserva un banco con el emblema gremial.



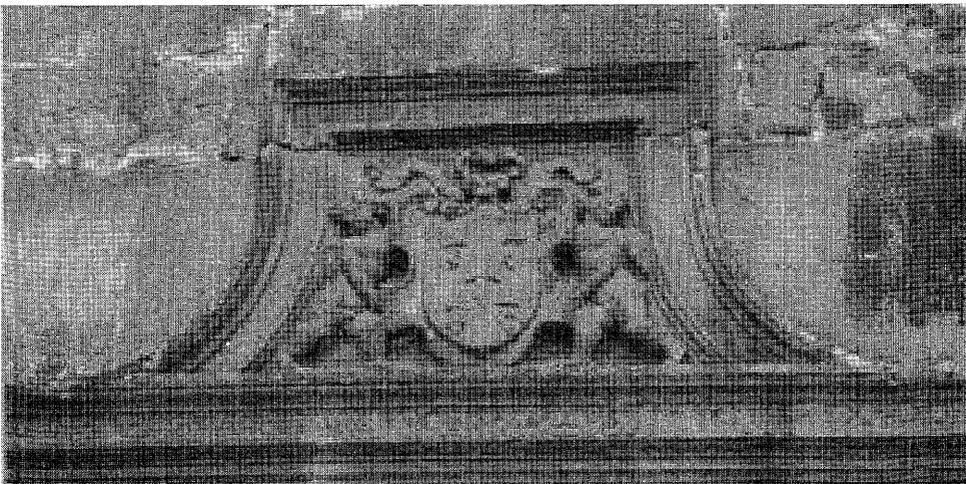
Banco de madera del gremio de correos a caballo.

© Museo historia Barcelona

La actual parroquia de San Jaime tiene como titular a la Santísima Trinidad. Fue fundada por una cofradía de conversos en 1394 y en 1529 fue concedida a los Trinitarios Calzados.

En Santa María del Pino, en la tabla que representa la Flagelación del Señor se pusieron los atributos gremiales

Dos escudos con atributos gremiales de la cofradía de San Miguel del gremio de los revendedores, con capilla propia al lado de la epístola.



En la Capilla del Espíritu Santo está la Cofradía de ciegos, cojos y contrahechos.

Esta iglesia es también es la sede de la cofradía de la Purísima Sangre, cuyo distintivo consiste en cinco llagas sangrantes dispuestas dos, una y dos.

El emblema de la cofradía de Nuestra Señora de la Fuente de la Salud, fundada en 1556, se encuentra en la puerta principal y en otros lugares de esta capilla. Consiste en una cruz con un cubo a cada lado.

En San Agustí el Nou está el altar de Santa Mónica, propio del gremio de los albañiles, que representa el Milagro de San Antonio.

En el Hospital de los *Masells* (leprosos), estaba la capilla de San Lázaro, fundada por Guillermo de Torroja en el siglo XII, donde estaba radicada una cofradía de Iso enfermos de lepra.

En San Agustí el Vell se encontraba el retablo de la cofradía de curtidores o *blanquers*, del año 1309.

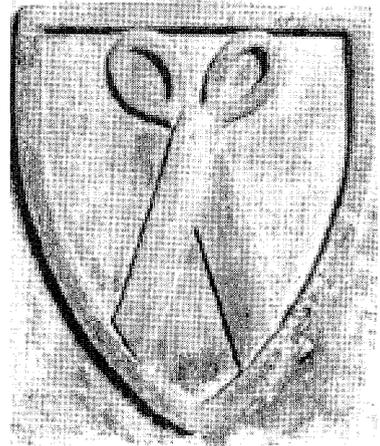
La cofradía de autores teatrales⁴ estaba en el convento de Santa Mónica, de los Agustinos Descalzos, actualmente parroquia San José, primero en la capilla de Nuestra Señora de la Novena y más tarde en la de Santa Catalina.

La iglesia del convento del Carmen (Carmelitas calzados), construida en 1293, perteneció a un convento de las religiosas de San Jerónimo y estuvo dedicada a San Matías. En ella había emblemas con yunques, martillos y tenazas, pertenecientes a la cofradía de San Eloy o de los *serrallers*.

En la capilla de Santa Magdalena de esta misma iglesia, se encuentran escudos con las tijeras de los sastres.

En 1381, en la capilla de San Miguel, el gremio de los carniceros adornaba las paredes con blasones con cuchillos de su oficio y bueyes.

Del siglo XV es el escudo de la cofradía de los teixidors. Sostenido por cuatro ángeles, contiene una pieza de telar y sobre ella un águila coronada.



Escudo con tijeras del gremio de sastres.
© Museo Nacional de
Arte de Cataluña

4. - RUCABADO, Ramón *Santa Mónica de la Rambla*. Barcelona, Balmes, 1959.

También se encontraban aquí las capillas de los gremios de taberneros, cofrades de la Pía Unión, de herreros y cerrajeros, de sastres y de cortantes.

Hay una lápida con la señal del gremio de los panaderos con la inscripción *Vas de Jacinto Masana, Forner y Flaquer y els seus* 1766.

En la calle Platería, se ve un relieve con útiles de *argenter* en una inscripción que indica las fechas de construcción y restauración de la casa en el dintel de la puerta.

El gremio de *Sombrerers* tiene un relieve en la calle del mismo nombre. Relieve barroco formado por unos niños tenantes un escudo con el anagrama J.H.S.

Enseña publicitaria de una chocolatería, de la calle Joaquín Costa con una pastilla de chocolate.

En la Iglesia del monasterio de Santa Catalina estaba la sepultura de los artilleros, en esta capilla estaban las armas imperiales en bronce.

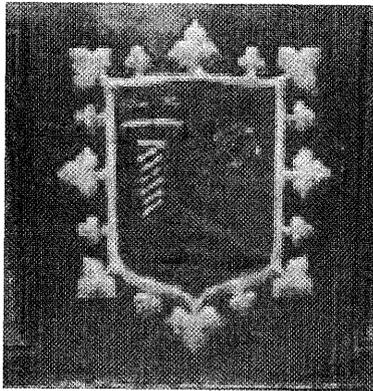
En Santa María del Mar hay gran cantidad de losas gremiales que aún hoy se conservan. La cofradía de los *bastaixos* celebraba sus actos en la capilla del ábside dedicada a Santa Tecla y a San Matías. En la puerta norte de la capilla del Corpus Christi está el escudo de los sombrereros. Santa Marta, en su altar de este templo, era la patrona del gremio de hosteleros y taberneros.

En San Miguel del Puerto que hoy está totalmente transformada, era sede de la Cofradía patronos de San Telmo y Santa Clara.

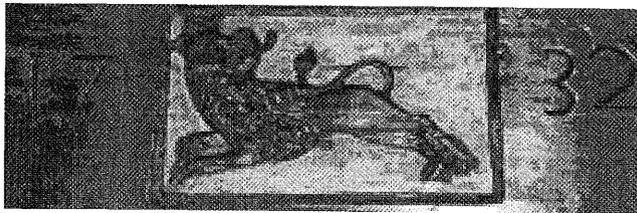
En el Museo de Historia se conserva la llamada *auca dels oficis*, que es una pintura popular con cuarenta y cinco grabados que representan la manera de trabajar de cada oficio, junto con su santo patrón

Los gremios, además de su emblema representado en forma de escudo heráldico, tenían sus banderas con el santo patrón y el emblema del oficio, que ostentaban en sus fiestas y procesiones por la ciudad. Los oficios y sus gremios eran los organizadores de las fiestas públicas celebradas al llegar los reyes o algunos personajes importantes.

En el Consell de Cent se representaban los emblemas de los *consellers* que pertenecían a los distintos gremios de la Ciudad.



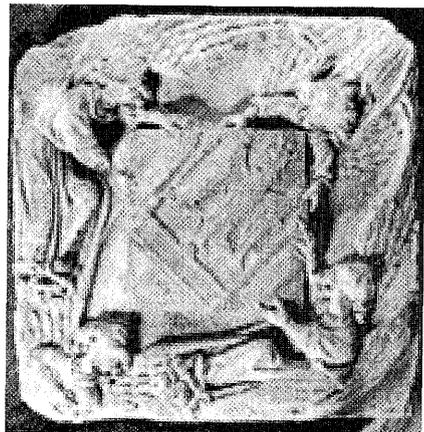
Emblema perteneciente al gremio de los *sabaters* que figura en la sillería del *Consell de Cent* este caso a los *sabaters* (zapateros).

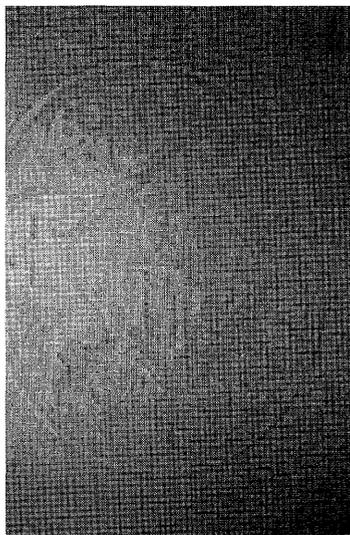


Banco de los *Blanquers* (curtidores),
que tenían por emblema un león coronado

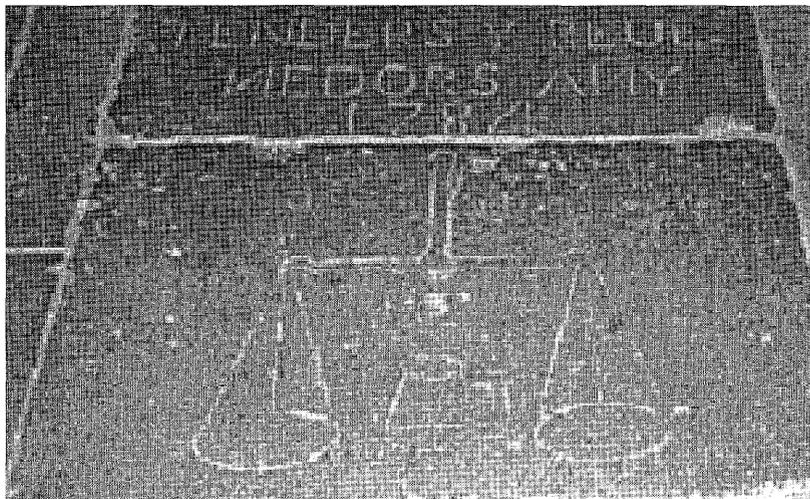
Escudo del gremio de los Tejedores,
en losange, entallado en piedra caliza con un águila
sobre un telar y sostenido por cuatro ángeles.
Se conserva en la Sala de Gremis del Museo Nacional
de Arte de Cataluña.

© Museo Nacional de Arte de Cataluña





Escudo de los *ollers*, actualmente en el fondo antiguo del Museo de Historia de la Ciudad.



Lápida del gremio de *tenders* y *revenedores* en el pavimento de Santa María del Mar.



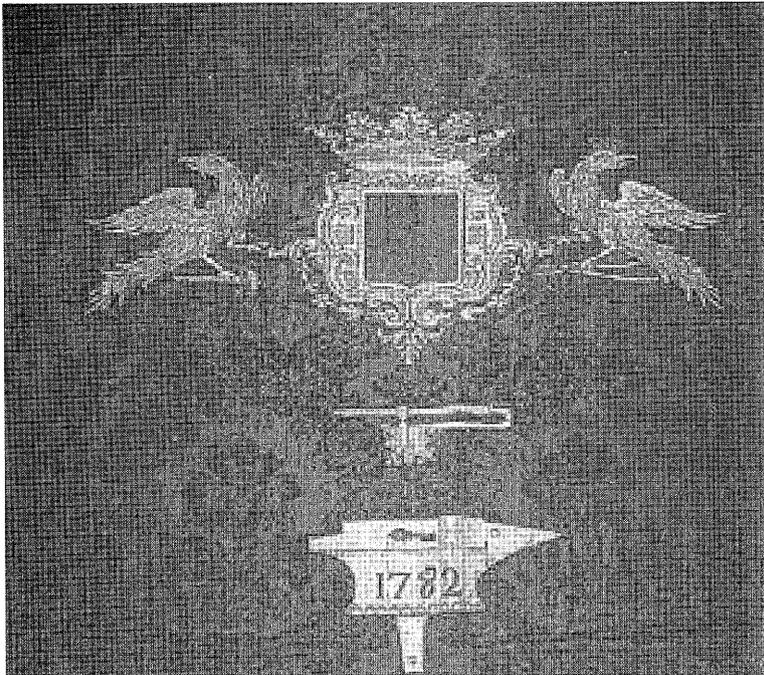
Emblema de la cofradía de los *descargadors de la mar* o cofradía de la Madre de Dios



En este caso, el escudo de este artesano no es el emblema de su oficio: *pasamaner*, sino el de su familia: Serra.

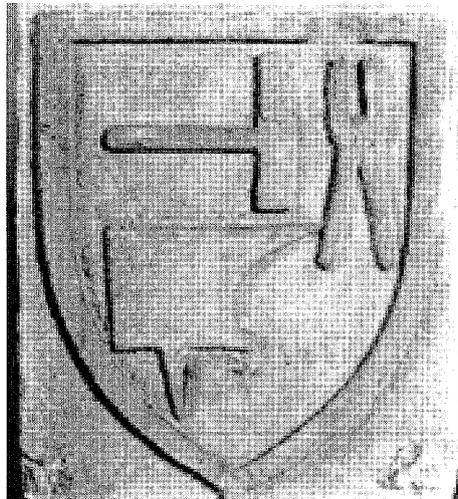


Sepultura del gremio de los *pasamaners*.

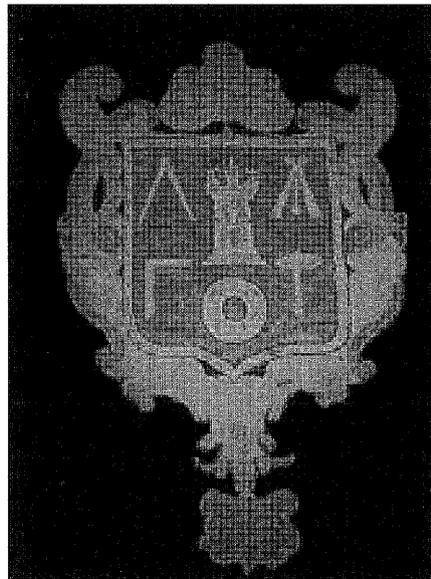


Bandera de los *Serrallers*

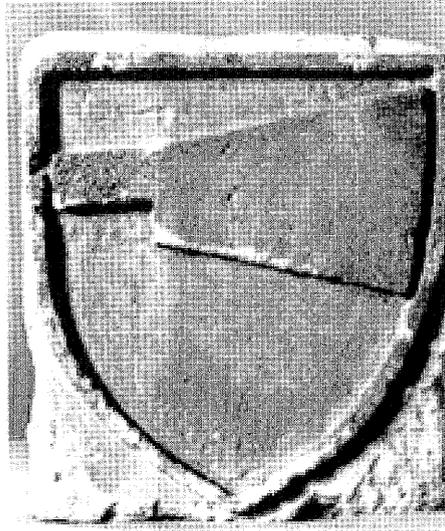
© Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona



Escudo del gremio de *Serrallers*
© Museo Nacional de Arte de Cataluña



Escudo de los maestros de casas.
© Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona



Escudo con Cuchillo de carnicero perteneciente al gremio de *cotantes* o carniceros
© Museo Nacional de Arte de Cataluña



También encontramos azulejos con emblemas gremiales como
el del gremio de *Relligadors*

El emblema o señal del gremio puede aparecer enmarcado en un escudo, que adoptará distintas formas, según la época: apuntado, en losange, o de estilo renacentista.

Con este trabajo inicio el estudio de un tema muy poco frecuentado, a pesar de la gran cantidad de testimonios que existen, sobre todo en Cataluña, donde los gremios cobraron una importancia fundamental en la vida de las principales ciudades.